



## World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council

22-27 August 2004  
Buenos Aires, Argentina

Programme: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>

---

**Code Number:** 098-S  
**Meeting:** 125. Statistics and Evaluation with University Libraries  
**Simultaneous Interpretation:** Yes

### Gestión de la colección electrónica con información de costo por uso

**Brinkley Franklin**

University of Connecticut Libraries

---

#### *Resumen:*

*Este trabajo reseña algunos de los primeros esfuerzos para desarrollar información de costo por uso para colecciones electrónicas y trata algunas de las maneras en que bibliotecas, consorcios y editores utilizan actualmente la información de costo unitario para la toma de decisiones. Las tendencias emergentes en la estandarización de estadísticas de uso electrónico y la utilización concurrente de información de costo por uso para la gestión de colecciones electrónicas tienen un enorme potencial para bibliotecas y consorcios en el empleo cada vez mayor de información confiable de costos y uso para apoyar decisiones de desarrollo y gestión de la colección.*

La fijación de precios de recursos electrónicos en red está aún en las etapas iniciales de su desarrollo. Las bibliotecas a menudo adquieren publicaciones periódicas electrónicas en forma diferente al método tradicional de un costo de suscripción anual para una publicación periódica impresa. A pesar de recientes y promisorias iniciativas como COUNTER (Counting Online Usage of Networked Electronic Resources)<sup>1</sup>, históricamente ha habido demasiada variación en los reportes de uso de los proveedores para poder comparar con precisión la información de costo por uso para recursos electrónicos entre distintos proveedores y editores. Algunas bibliotecas calculan costos de uso basándose solamente en costos de suscripción. Unas pocas bibliotecas tienen un enfoque más abarcador y calculan el costo total de ofrecer colecciones electrónicas a sus usuarios.

A pesar de las variaciones en los modelos de fijación de precios para la adquisición de publicaciones periódicas electrónicas y la falta de consistencia hasta ahora en los reportes de uso por parte de los proveedores, la capacidad de medir el uso de recursos electrónicos en red es una gran promesa para las bibliotecas, como herramienta no sólo para medir el uso de recursos electrónicos, sino también el costo unitario de cada

búsqueda en bases de datos o visualización de artículo o descarga. Este trabajo reseña algunos de los primeros intentos para desarrollar información de costo por uso para colecciones electrónicas y trata sobre algunas de las maneras en que bibliotecas, consorcios y editores pueden utilizar la información de costo unitario para la toma de decisiones.

### **Costos unitarios de publicaciones periódicas electrónicas versus impresas**

Para gestionar exitosamente la transición de colecciones impresas a colecciones electrónicas de publicaciones periódicas, los administradores de bibliotecas podrían examinar cómo el costo unitario de uso de las publicaciones electrónicas se compara con el costo de uso de las publicaciones impresas. Una biblioteca estadounidense, Drexel University Library de Philadelphia, recibió desde el año 2000 fondos del U.S. Institute of Museum and Library Services, para estudiar los efectos económicos de su sustitución de publicaciones periódicas impresas por publicaciones electrónicas sobre los costos de personal y otros costos<sup>2</sup>. La Biblioteca Médica de la Biblioteca Universitaria en Muenster, Alemania, estudió la correlación del uso para el mismo grupo de publicaciones periódicas en sus versiones impresa y electrónica, y en parte, buscó determinar la eficiencia del costo de publicaciones periódicas impresas y electrónicas<sup>3</sup>.

En el año 2002, Drexel University había migrado ya a una colección de publicaciones periódicas casi exclusivamente electrónica. En 1998 Drexel suscribía 1.710 publicaciones periódicas impresas y 200 publicaciones periódicas electrónicas. En 2002, suscribió 8.600 publicaciones periódicas electrónicas y 370 publicaciones periódicas impresas. El estudio de Drexel University es especialmente importante por que consideró todos los costos asociados con suscripciones a publicaciones periódicas (esto es, el precio de suscripción así como los costos operativos.) Los costos operativos incluían: costos de espacio requerido para albergar colecciones impresas; costos de sistemas (por ejemplo, servidores, estaciones de trabajo y software, incluyendo costos de mantenimiento); suministros y servicios (por ejemplo, encuadernación, dispositivos de seguridad, impresión); y costos de personal.

Los costos operativos de las colecciones electrónicas de publicaciones periódicas incluyen remuneraciones del personal cuyos conocimientos incluyen la negociación de licencias, la gestión de los títulos que ofrece la biblioteca en paquetes de publicaciones periódicas cuyo contenido puede cambiar con rapidez, la implementación y mantenimiento de software de enlace a publicaciones periódicas, y otros costos de personal no requeridos en el entorno de publicaciones impresas. Los costos operativos anuales para publicaciones periódicas impresas y electrónicas en Drexel University fueron presentados así:

	<u>Publicaciones electrónicas</u>	<u>Publicaciones corrientes</u>	<u>Publicaciones encuadradas</u>
Espacio	USD \$ 5.000	\$ 40.000	\$ 205.000
Sistemas	\$ 10.000	\$ 2.500	\$ 2.400
Suministros y servicios	(\$ 2.000)	\$ 600	\$ 8.000
Personal	\$ 125.000	\$ 46.000	\$ 42.000
<i>Costos operativos totales</i>	\$ 138.000	\$ 90.000	\$ 258.000

Al determinar los costos de suscripción de publicaciones periódicas electrónicas, Drexel encontró que los modos de fijación de precios y contenidos ofrecidos variaban tan significativamente entre diferentes tipos de publicaciones periódicas electrónicas que debieron establecerse cuatro categorías de suscripciones: suscripciones individuales; paquetes de editores; agregadores, y publicaciones periódicas en bases de datos de texto completo. Los costos de las publicaciones periódicas electrónicas se basaron en el precio individual de suscripción o en el costo promedio por título en un paquete de editor, un agregador, o una publicación ofrecida en una base de datos de texto completo. En el modelo de fijación de precios de Drexel, sólo se incluyó la mitad del costo de una base de datos, dado que las bases de datos cumplen una función más amplia que la de sólo proveer el texto completo de publicaciones periódicas. Drexel reportó los siguientes costos de suscripción para las cuatro diferentes categorías de publicaciones periódicas en 2002:

	<u>Títulos</u>	<u>Costo</u> <u>Total</u>	<u>Costo por</u> <u>Título</u>
<i>Publicaciones Impresas</i>	370	\$38,000	\$100
<i>Publicaciones Electrónicas</i>			
Suscripciones individuales	266	\$115,000	\$432
Paquetes de editores	2,500	\$334,000	\$134
Agregadores	480	\$29,000	\$60
Bases de datos de texto completo (no únicas)	<u>10,200</u>	<u>\$59,000</u>	<u>\$6</u>
<i>Publicaciones Electrónicas Únicas</i>	8,600	\$537,000	\$62

Para determinar la información de costos unitarios para publicaciones periódicas impresas Drexel contabilizó la reubicación en los estantes para cada título, tanto de volúmenes encuadernados como no encuadernados, durante cuatro años. El uso de publicaciones periódicas electrónicas se definió como la visualización de un artículo, acceso a un archivo html, o descarga de un archivo PDF. Montgomery y King indicaron que el uso de publicaciones impresas y electrónicas no es directamente comparable por varias razones. La más notable es que el conteo de uso de publicaciones periódicas impresas basado en la reubicación en el estante asume que sólo un artículo fue consultado antes de que un volumen sea reubicado, mientras que cada uso de un artículo dentro del mismo número de una publicación periódica electrónica cuenta como un uso distinto aún cuando se trate del mismo usuario.

Para complicar aún más las cosas, ni el conteo de reubicación en el estante ni los datos de uso electrónico recibidos de los editores reflejan realmente el uso de las publicaciones. Davis y otros han escrito sobre por qué el uso electrónico no puede ser comparado con el uso impreso, argumentando que el uso de las publicaciones periódicas impresas puede ser subestimado hasta en un 80% y que el uso de publicaciones periódicas electrónicas reportado por los editores debe ser tratado con escepticismo<sup>4</sup>.

Aún así, Montgomery y King presentaron el siguiente sumario de costo por uso por tipo de publicación para aquellos títulos de los que se disponía de información de uso:

	<u>Uso</u> <u>Registrado</u>	<u>Costo de</u> <u>Suscripción</u> <u>por Uso</u>	<u>Costo</u> <u>Operativo</u> <u>por Uso</u>	<u>Costo</u> <u>Total por</u> <u>Uso</u>
<i>Publicaciones Impresas</i>				
Publicaciones Corrientes	15.000	\$2,50	\$6,00	\$8,50
Publicaciones Encuadernadas	<u>9.000</u>	<u>n.a.</u>	<u>\$30,00</u>	<u>\$30,00</u>
<i>Total para Publicaciones Impresas</i>	<i>24.000</i>	<i>\$2,50</i>	<i>\$15,00</i>	<i>\$17,50</i>
<i>Publicaciones Electrónicas</i>				
Suscripciones individuales	23.000	\$3,20	\$0,45	\$3,65
Paquetes de editores	134.000	\$2,25	\$0,45	\$2,70
Agregadores	20.000	\$1,35	\$0,45	\$1,80
Bases de datos de texto completo	<u>158.000</u>	<u>\$0,40</u>	<u>\$0,45</u>	<u>\$0,85</u>
<i>Total para Publicaciones Electrónicas</i>	<i>335.000</i>	<i>\$1,40</i>	<i>\$0,45</i>	<i>\$1,85</i>

Montgomery y King reconocieron que la información de uso era problemática. Sin embargo, señalaron que esas grandes diferencias en costos unitarios eran significativas, y llegaron a las siguientes conclusiones como resultado del estudio de Drexel University:

- Los costos operativos por uso para las publicaciones periódicas impresas (\$15) eran mucho mayores que para las publicaciones periódicas electrónicas (\$0.45);
- El costo por uso más alto estaba asociado a las publicaciones encuadernadas, debido al costo de almacenarlas y su uso relativamente escaso;
- Las publicaciones periódicas en bases de datos de texto completo eran muy utilizadas y su costo era muy efectivo (a menos de \$1 por uso); y
- Los costos unitarios para publicaciones periódicas en paquetes de editores y en agregadores eran más efectivos que las suscripciones individuales, pero es necesario investigar los patrones de uso dentro de estos paquetes.

Un estudio posterior en la Biblioteca Médica de la Biblioteca Universitaria de Muenster, Alemania, también informó de una diferencia significativa en el costo unitario de una publicación periódica electrónica versus una impresa. Un componente del estudio dado a conocer por Obst en 2003 fue la diferenciación en la eficiencia de costos de publicaciones impresas y en línea.

Como en Drexel, la relación entre suscripciones a publicaciones impresas y electrónicas cambió rápidamente entre 1998 y 2002. En 1998, la Biblioteca Médica suscribía aproximadamente 700 publicaciones periódicas en línea y 800 impresas. En 2002, la biblioteca ofrecía 1400 publicaciones periódicas en línea y alrededor de 600 suscripciones a publicaciones impresas. En el estudio de Muenster, se comparó el uso de las versiones impresas y en línea para 270 publicaciones que estaban a disposición de los usuarios en ambas versiones.

El estudio de Muenster sólo consideró costos de suscripción. La definición de costos de suscripción se ha vuelto problemática debido a que los proveedores han cambiado en los

últimos años sus ofertas de suscripción, yendo de suscripciones para versiones impresas a suscripciones para versiones impresas más versiones electrónicas opcionales, y últimamente a versiones electrónicas más suscripciones impresas opcionales. Para considerar los costos de suscripción que incluían tanto versiones impresas como electrónicas, el estudio de Muenster incluyó los precios proporcionados por los proveedores para suscripciones exclusivamente impresas o electrónicas.

Los datos de uso de versiones impresas en el estudio de Muenster se recolectaron de manera muy diferente a la usada en el estudio de Drexel. En el estudio de Muenster, la información de uso de versiones impresas reflejaba el total de volúmenes, del cual se restaron las copias monográficas (25%.) El número de copias de publicaciones periódicas se dividió luego por diez (basándose en una metodología adaptada de Bauer)<sup>5</sup> para estimar el número de artículos copiados.

El estudio de Muenster refleja diferencias significativas en los costos unitarios no sólo entre suscripciones impresas versus electrónicas, sino también entre editores:

<i>Editor</i>	<i>Costos de suscripción impresa(Euros)</i>	<i>Uso de impresas</i>	<i>Costo Unitario de Impresas (Euros)</i>	<i>Costo de suscripción en línea (Euros)</i>	<i>Uso en línea</i>	<i>Costo Unitario en línea(Euros)</i>
Academic	67.533 €	3.350	20,16 €	54.241 €	3.593	15,10 €
Blackwell	35.742 €.	1.531	23,35 €	30.380 €	6.329	4,80 €
Elsevier	60.143 €	4.012	14,99 €	54.139 €	8.248	6,56 €
HighWire	8.984 €	3.223	2,79 €	8.086 €	25.975	0,31 €
Springer	<u>85.335 €</u>	<u>1.679</u>	<u>50,82 €</u>	<u>76.801 €</u>	<u>20.346</u>	<u>3,77 €</u>
<i>Total</i>	<i>257.737 €</i>	<i>13.795</i>	<i>18,68 €</i>	<i>223.647€</i>	<i>64.491</i>	<i>3,47 €</i>

El estudio de Muenster demostró que, para los títulos incluidos en el estudio, los usuarios no solamente accedieron a la versión en línea significativamente más que a la versión impresa, sino que, en promedio, el costo unitario de un uso en línea fue 5.38 veces (18,68€/3,47€) más barato que el costo unitario del uso de la versión impresa.

### **El uso de información de costo unitario para decisiones de gestión**

Para hacer comparaciones entre recursos electrónicos con propósitos de desarrollo de la colección o distribución de contenidos a una audiencia particular, las bibliotecas individuales actualmente calculan un costo por uso relativamente directo para sus recursos electrónicos basándose solamente en costos de suscripción. La tentación de hacer y utilizar ese simple cálculo parece atractiva porque el entorno electrónico proporciona una enorme cantidad de información de uso fácilmente manipulable, particularmente para publicaciones periódicas electrónicas, que el entorno impreso no proporcionaba.

En la University of Virginia, las publicaciones periódicas electrónicas provistas por veintiséis editores y agregadores costaron a la biblioteca de la universidad aproximadamente USD \$2,3 millones en costos de suscripción para el año fiscal 2003. Cuando se reunieron los costos de publicaciones impresas y electrónicas, se asignó el 75% a publicaciones electrónicas, y el 25% a publicaciones impresas. Hubo 1,4 millones de usos registrados para los artículos contenidos en esas publicaciones electrónicas, dando un costo promedio por artículo usado de aproximadamente \$1,64. Sin embargo, hubo diferencias significativas en el costo de uso por artículo entre los 26 editores y agregadores. El costo por artículo usado varió de \$0,7 a \$17,92; la media de costo por artículo usado fue levemente mayor a \$ 1.

Cuarenta y nueve de las mayores bases de datos electrónicas de referencia a las que la University of Virginia suscribe cuestan aproximadamente \$550.000 por año. Esas cuarenta y nueve bases de datos recibieron alrededor de 1,05 millones de búsquedas el último año, resultando en un costo de \$0,52 por búsqueda. La base de datos más utilizada recibió más de 270.000 búsquedas, a un costo por búsqueda de \$0,08. Una base de datos poco utilizada tuvo el costo por búsqueda más alto (\$16,68.) Muchas universidades hacen sus cálculos de costo por uso de manera similar. Otra universidad de los Estados Unidos, Western Carolina University, evaluó el empleo de información de costo por uso como “una valiosa herramienta para la toma de decisiones durante un ciclo de renovación de publicaciones periódicas en el que surgió la necesidad de identificar un porcentaje de títulos para su cancelación”<sup>6</sup>.

En la University of Connecticut, los usuarios descargaron 180.521 artículos de ScienceDirect durante el año calendario 2003. El precio de lista de las publicaciones periódicas que ofrecemos a nuestros usuarios a través de ScienceDirect fue aproximadamente de \$2 millones en 2003. Consecuentemente, el costo para la universidad, a precio de lista, fue de alrededor de \$ 11 por artículo descargado. Nuestro costo real por artículo descargado fue significativamente menor (alrededor del 60% del precio de lista) porque no pagamos a Elsevier el precio de lista, sino un precio tope para nuestra anterior suscripción a publicaciones impresas, más un arancel de acceso para publicaciones adicionales a las que no suscribíamos en formato impreso, más un arancel de acceso electrónico.

Nuestro costo por uso en ScienceDirect varió desde \$0,57 para una publicación con un precio de lista de \$635 que fue utilizada 1.121 veces, a \$1.230 para una publicación que fue usada una vez. Más aún, encontramos que publicaciones a las que no suscribíamos en el entorno impreso fueron utilizadas con bastante frecuencia cuando estuvieron disponibles como parte del paquete de ScienceDirect, y que algunas publicaciones a las que suscribíamos en versión impresa no fueron muy utilizadas cuando estuvieron disponibles en versión electrónica. Por ejemplo, dos publicaciones periódicas de física a las que suscribíamos en versión impresa, con precios de lista que totalizaban alrededor de \$24.000, fueron utilizadas 49 veces. Nuestra segunda publicación más cara fue utilizada más de 2.000 veces, con un costo por uso de alrededor de \$9. Nuestra publicación más utilizada en ScienceDirect fue usada 3.275 veces en 2003, a un costo de alrededor de \$1 por uso.

Los bibliotecarios de la University of Connecticut pueden también determinar en forma bastante sencilla el costo por búsqueda para muchas de nuestras bases de datos más

utilizadas porque tenemos información sobre costos de suscripción y datos de uso fácilmente disponibles. Esta comparación entre bases de datos no tiene en cuenta los diferentes contenidos de estos recursos electrónicos en red; sólo compara costo, uso, y el costo por búsqueda resultante para dos años consecutivos. Este simple cálculo de costo por búsqueda da como resultado la siguiente información de gestión:

	<i>Año fiscal</i> 2002 <u>Búsquedas</u>	<i>Año fiscal</i> 2002 <u>Costo</u>	<i>Año fiscal</i> 2002 <u>Costo por</u> <u>Búsqueda</u>	<i>Año fiscal</i> 2003 <u>Búsquedas</u>	<i>Año fiscal</i> 2003 <u>Costo</u>	<i>Año fiscal</i> 2003 <u>Costo</u> <u>por</u> <u>Búsqueda</u>
WorldCat	35.762	\$9.766	\$0,27	30.131	\$11.160	\$0,37
JSTOR	31.485	\$23.100	\$0,73	49.439	\$30.650	\$0,62
FirstSearch	14.736	\$9.380	\$0,64	13.700	\$6.375	\$0,47
Web of Science	<u>72.040</u>	<u>\$135.270</u>	<u>\$1,88</u>	<u>66.420</u>	<u>\$144.039</u>	<u>\$2,17</u>
<i>Total</i>	<i>154.023</i>	<i>\$177.516</i>	<i>\$1,15</i>	<i>159.690</i>	<i>\$192.224</i>	<i>\$1,20</i>

Un simple ejemplo como éste provee a un administrador de biblioteca varias maneras de mirar los costos crecientes de los recursos electrónicos en red. El costo de estas cuatro bases de datos aumentó 8,3% en un año. El número de búsquedas realizadas en estas bases de datos creció 3,7% durante el mismo año. El costo unitario por búsqueda en estas bases de datos aumentó un promedio de 4,3% entre 2002 y 2003. La base de datos expandida de JSTOR, cuyo precio tuvo el mayor incremento porcentual, 33%, experimentó un aumento de uso del 57%, y su costo por uso bajó \$0,11, o sea el 15%.

Las bibliotecas, por supuesto, no deberían tomar decisiones sobre retenciones basándose solamente en información sobre costo y usos. Basándose en esta información, cada búsqueda en Web of Science en la Universidad de Connecticut costó \$2,17, y cada búsqueda en WorldCat costó \$0,37 en el año fiscal 2003. Basándose en su costo por búsqueda, WorldCat es menos caro. Basándose en el uso, Web of Science es más popular. Obviamente estas dos bases de datos ofrecen contenidos significativamente diferentes y las comparaciones de costo por uso no reflejan su valor para los docentes y estudiantes de la University of Connecticut.

De hecho, Townley y Murria, citando guías para la selección de recursos electrónicos desarrolladas por Pratt, Flannery y Perkins<sup>7</sup>, aseveran que, además de la información de uso, medidas cualitativas como una evaluación del contenido, relevancia, y opciones de uso, deberían ser utilizadas para tomar decisiones sobre la selección y retención de información electrónica<sup>8</sup>. En una tónica similar, hay títulos de publicaciones periódicas que una biblioteca siempre comprará, sin importar la información de costo por uso, simplemente porque la publicación es críticamente importante para una audiencia clave.

En la reunión de enero de 2004 de Association of Research Libraries (ARL) Survey Coordinators, el director ejecutivo de OhioLink, un gran consorcio de bibliotecas del estado de Ohio, informó que OhioLink analiza información de costos y de uso de varias maneras, particularmente por editor. La información sobre título y proveedor se ordena

por volumen de uso. También se calcula el costo anual por búsqueda, por título y editor. Dado que OhioLink carga los productos de sus proveedores directamente en sus propios servidores, su información de uso es más confiable y comparable que la información de uso que ofrecen los proveedores. OhioLink ha recolectado información durante los últimos cinco años, lo que permite a la gestión del consorcio determinar si el uso de productos es consistente o presenta variaciones. Cuando OhioLink y otros consorcios renuevan sus licencias, pueden tomar posiciones y negociar basándose en información de uso y costo por uso. Las prácticas de fijación de precios de los editores cuyos costos totales por descarga para el consorcio son significativamente mayores que los de otros editores, pueden ser cuestionadas, como también pueden serlo los proveedores cuyos precios se incrementan más rápido que el uso.

Otro consorcio miembro informó en la misma reunión de ARL que la información de costo por uso era utilizada para cancelar títulos específicos de publicaciones periódicas luego de que fracasaran las negociaciones con un editor por un paquete de publicaciones periódicas electrónicas. Los profesores que podrían anteriormente argumentar el valor de suscribir a todos los títulos en un paquete apoyaron la cancelación del paquete completo a favor de suscripciones a títulos seleccionados cuando se les mostraron algunos de los costos por uso para títulos que finalmente fueron cancelados.

La Colorado Alliance of Research Libraries es un consorcio estadounidense de bibliotecas académicas y públicas en dos estados, Colorado y Wyoming. Ofrece a sus miembros varias colecciones electrónicas a través de una compra de bases de datos a nivel del estado. La parte de que le corresponde a la Alliance en la compra estadual se calcula sobre la base de su participación en el uso total. El costo de la suscripción estadual a las trece bases de datos que comprende el paquete es de aproximadamente \$600.000 por año. Las bases de datos se ofrecen a más de 100 bibliotecas, diez de las cuales son miembros de la Alliance. Cada biblioteca en el estado tiene un porcentaje de participación en el costo total, basado en su uso anual, con un mínimo de \$350. Las diez bibliotecas que son miembros de la Colorado Alliance of Research Libraries utilizaron estas trece bases de datos aproximadamente 1,3 millones de veces en un reciente año fiscal, lo que representó aproximadamente el 56% del total del uso en el estado. Su participación en el costo total para la suscripción fue, por lo tanto, del 56%, y consecuentemente costó a cada miembro de la Alliance alrededor de \$0,25 por cada uso de estas bases de datos.

Aunque a los bibliotecarios no les guste la idea, en nuestro actual mundo de la información somos codependientes de los editores y agregadores. Los editores pueden también adoptar una visión “costo por uso” del mundo y, cuando lo hagan, ésta puede presentarse como la siguiente información proporcionada por un editor<sup>9</sup>:

<u>Editor</u>	<u>Descargas 2002</u>	<u>Precio promedio</u>	<u>Por uso</u>
		GBP £	USD \$
Emerald	3.062.502	3,43	5,46
IOPP	3.093.655	2,88	4,58

Desde esta perspectiva, Emerald y el Institute of Physics Publishing (IOPP) contaron los usos como la descarga o impresión de un artículo. El precio por uso desde la perspectiva

del editor se calculó dividiendo su ingreso anual en línea (derivado de licencias, acuerdos con consorcios, tráfico de “pagar para ver” y 50% de las ganancias de sus publicaciones periódicas impresas) en 2002 por el número total de descargas. Se incluyó la mitad de los ingresos de suscripciones a publicaciones impresas porque ambos editores ofrecen acceso en línea con las suscripciones a publicaciones impresas.

Así podemos ver que los editores, considerando todos los ingresos relacionados, están adoptando un punto de vista más abarcador del precio por uso que el que adoptan habitualmente las bibliotecas y consorcios cuando calculan costos unitarios basados solamente en costos de suscripción.

## **Conclusiones**

Este trabajo ha reseñado algunos de los esfuerzos pioneros en el desarrollo de información de costo por uso para colecciones electrónicas. Ha señalado algunos de los problemas inherentes a la medición del uso de publicaciones impresas y electrónicas, ya sea por título, editor, búsqueda, descarga de artículo, o algunas otras variables. Ha compartido algunos de los análisis que bibliotecas y consorcios llevan actualmente adelante para tomar y revisar decisiones sobre desarrollo de colecciones electrónicas compuestas por publicaciones electrónicas y bases de datos y ha repasado brevemente la información de costo por uso desde la perspectiva de los editores.

Los administradores de bibliotecas deben considerar diversas tendencias que comienzan a surgir. En primer lugar, tal como John Cox advierte en el título de un artículo reciente “No confunda precio con valor”. Los bibliotecarios deben recordar que los editores comerciales indudablemente saben cuáles de sus publicaciones son consideradas invaluableles o indispensables en un campo determinado. Para estas publicaciones, existe un mercado y una estructura de precios relativamente inelástica. En la University of Connecticut, por ejemplo, *Brain Research* es nuestra segunda suscripción más cara. Sin embargo, su costo por uso, a \$9,12 por descarga, es sobrepasado por cerca de dos tercios de los títulos que recibimos a través de ScienceDirect. Si bien el precio de lista de *Brain Research* (cerca de \$20.000 anuales) es difícil de digerir, de hecho hay muchas otras publicaciones de Elsevier en la University of Connecticut a las que suscribíamos en el entorno impreso que parecen ofrecer menos valor por su precio. En el entorno impreso, precio, prestigio, y necesidad percibida influenciaban en gran medida las decisiones sobre la colección. En el entorno electrónico, puede ser que los bibliotecarios estén obteniendo evidencia más tangible del valor real por el precio pagado.

Las bibliotecas de la University of Connecticut también encuentran que algunas de las publicaciones a las que suscribíamos en el entorno impreso no reciben tanto uso como publicaciones que no suscribíamos antes, una vez que ofrecemos un acceso más amplio a publicaciones a través de paquetes de editores y agregadores. Algunas publicaciones cuyos precios parecían descabellados en ausencia de información sobre su uso, parecen más razonables en el contexto del costo por uso. Otras publicaciones de precios razonables, que sobrevivieron anteriores proyectos de cancelación, ahora parecen prescindibles dado el bajo uso que registran. Por supuesto, debíamos ser más selectivos en el entorno impreso que bibliotecas con un mayor número de suscripciones impresas.

Dado nuestro historial de adquisiciones, la información que tenemos disponible ahora genera importantes preguntas sobre nuestras políticas de selección anteriores.

Es esperable que distintas bibliotecas lleguen a diferentes conclusiones cuando emplean estadísticas de costo por uso. Aún así, la información de costo por uso para publicaciones periódicas electrónicas, costos de servicios comerciales de envío de documentos, y costos de préstamo interbibliotecario/envío de documentos institucional proveen a los administradores de bibliotecas comparaciones de costo por uso que no eran de fácil obtención en el entorno de las publicaciones periódicas impresas.

Segundo, podemos anticipar que la información de uso de publicaciones periódicas electrónicas se volverá más confiable. COUNTER ha dado a conocer su primer Código de Práctica en enero de 2003. Mientras el Director de HighWire Press siente que detenerse en los requerimientos de COUNTER significaría dejar de proveer “información útil y/o interesante que cae fuera de la especificación de COUNTER”<sup>10</sup>, COUNTER es importante porque representa un esfuerzo internacional, reforzado por auditorías de cumplimiento, que involucra a bibliotecarios, editores, agentes de suscripciones, y otras partes interesadas en un esfuerzo coordinado. HighWire Press continúa proveyendo a sus usuarios “información extra más allá del cumplimiento de COUNTER, pero también cumple con COUNTER”.

Finalmente, los administradores bibliotecarios pueden aprender de los estudios pioneros de costos llevados a cabo en Drexel University. Los costos operativos en el entorno impreso, aún para suscripciones del año actual, típicamente exceden los costos de suscripción. Los costos operativos para publicaciones periódicas electrónicas representan en promedio sólo alrededor del 25% del costo total por uso (\$0,45 de \$ 1,85) y sólo las publicaciones de bases de datos de texto completo (que fueron muy utilizadas y cuyos costos en apariencia fueron muy efectivos) tuvieron un costo operativo por uso mayor que el costo de suscripción por uso. Podemos esperar menores costos operativos en el entorno de las publicaciones periódicas electrónicas del que experimentamos en el entorno impreso.

Los bibliotecarios procuran conectar a los usuarios con la información que buscan para satisfacer sus necesidades informativas. Ciertamente la información de costo por uso necesita ser estudiada a lo largo del tiempo para eliminar fluctuaciones. Las decisiones no pueden tomarse basándose solamente en información de costo por uso. Aún así, las tendencias recientes y emergentes en la utilización de información de costo por uso para la gestión de colecciones electrónicas presentan un enorme potencial para las bibliotecas, en el empleo cada vez mayor de mejor información de costos y uso para apoyar decisiones de desarrollo y gestión de colecciones y servir mejor a nuestros usuarios.

## Notas

---

<sup>1</sup> [www.projectCounter.org](http://www.projectCounter.org)

<sup>2</sup> Carol Hanson Montgomery y Donald W. King, “Comparing Library and User Related Costs of Print and Electronic Journal Collections: A First Step Towards a Comprehensive Analysis,” *D-Lib Magazine* 8, no. 10 (October 2002) <http://www.dlib.org/dlib/october02/montgomery/10montgomery.html>

---

<sup>3</sup> Oliver Obst, "Patterns and Cost of Printed and Online Journal Usage," *Health Information and Libraries Journal* 20 (2003), 22-32.

<sup>4</sup> Philip M. Davis, "Patterns in Electronic Journal Usage: Challenging the Composition of Geographic Consortia," *College and Research Libraries* 63 no. 6 (November 2002) 484-497.

<sup>5</sup> B. Bauer, "Eine Benutzungserhebung als Entscheidungshilfe für ein langfristiges Zeitschriftenkonzept. Zeitschriftenevaluierung an der Zentralbibliothek für Medizin in Wien," *Mitteilungen der VOB*, 51 no. 2 (1998), 42-52.

<sup>6</sup> Pongracz Sennyey, Gillian D. Ellern, y Nancy Newsome, "Collection Development and a Long-Term Periodical Use Study: Methodology and Implications," *Serials Review* 28 No. 1 (2002) 38-44.

<sup>7</sup> Gregory F. Pratt, Patrick Flannery, y Cassandra L.D. Perkins, "Guidelines for Internet Resource Selection," *College and Research Libraries News* 57 (March 1996), 134-135.

<sup>8</sup> Charles T. Townley y Leigh Murray, "Use-Based Criteria for Selecting and Retaining Electronic Information: A Case Study," *Information Technology and Libraries* 18 no. 1 (March 1999) 32-39.

<sup>9</sup> John Cox, "Don't Confuse Price With Value – In Academic Publishing, Electronic Is Better," *Against the Grain* 15 No. 6 (December 2003/January 2004) 92-3.

<sup>10</sup> John Sack, "The Beginning of Value Assessment: Usage Information in the E-Journal Age," *Against the Grain* 15 No. 6 (December 2003/January 2004) 36-40.

## **Reconocimientos**

El autor agradece la asistencia provista por Jim Self de la University of Virginia, George Machovec de la Colorado Alliance of Research Libraries y Deborah Snaford de University of Connecticut por proveer la información inédita de costos y uso presentada en este trabajo. El autor agradece también a Terry Plum de Simmons Graduate School of Library and Information Science por revisar el trabajo y sugerir mejoras. Cualquier equivocación, falsa representación u otros errores son, por supuesto, responsabilidad del autor.